

**Asociación Argentina de Economía Agraria**

**SUSTENTABILIDAD, COMPETITIVIDAD E  
INNOVACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA  
Y AGREGADO DE VALOR EN SAN LUIS**

**Agosto, 2018**

**Diaz, Jorge Raúl**  
diaz.jorgeraul@gmail.com<sup>1</sup>

**Mora, Elsa**  
emora@unsl.edu.ar<sup>3</sup>

**Diaz, Nicolas**  
diazjnicolas@gmail.com<sup>5</sup>

**Pérez, Alberto Enrique**  
aeperez@unsl.edu.ar<sup>2</sup>

**Casabene Marcelo**  
hcasabene@unsl.edu.ar<sup>4</sup>

**Comunicación B**

---

<sup>1</sup> Ingeniero Agrónomo, Magister. INTA/UNSL

<sup>2</sup> Ingeniero Agrónomo. UNSL

<sup>3</sup> Doctora en Economía UNSL

<sup>4</sup> Contador Público Nacional UNSL

<sup>5</sup> Ingeniero Industrial. UNSL

# **SUSTENTABILIDAD, COMPETITIVIDAD E INNOVACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y AGREGADO DE VALOR EN SAN LUIS**

## **RESUMEN**

San Luis ha desarrollado un tejido empresarial agropecuario y agroindustrial en San Luis integrado por pequeñas y medianas empresas. Se propone analizar la producción primaria y el valor agregado que es el incremento del valor de un producto durante las sucesivas etapas de su producción o distribución haciendo eje en su incidencia en la competitividad y la sustentabilidad. La innovación y la articulación de las redes públicas y privadas es una cuestión de interés social, económico y político.

Las ventajas competitivas de las empresas han de concebirse de modo sistémico, donde el Estado desempeña un rol alentador de su constitución por lo tanto las políticas a implementar son decisivas.

El objetivo del presente proyecto es generar y difundir información socioeconómica estratégica sobre la competitividad de la producción primaria actual y de los sistemas en experimentación y su coordinación en el agregado de valor en la provincia de San Luis. Identificar y describir políticas públicas y estrategias nacionales y locales de agregado de valor.

Se generarán conocimientos y competencias sobre los procesos socioeconómicos, culturales y político-institucionales, ligados al desarrollo de tramas productivas y analizarán los factores que inciden en la innovación y prospectiva de las cadenas en San Luis.

## **Marco teórico**

En la provincia de San Luis el tejido empresarial agropecuario y agroindustrial está integrado, en su inmensa mayoría, por pequeñas y medianas empresas. En función de que las mismas son consideradas motores de la actividad económica, su sustentabilidad y competitividad se constituye en una cuestión de interés social, económico y político que incluye los sectores públicos y privados.

Este tejido empresarial ha desempeñado un rol tradicional en la producción agropecuaria ganadera. En los últimos años, San Luis ha acompañado la diversificación productiva, la agriculturización con el corrimiento de la frontera agrícola. La producción se dinamizó significativamente. La particular estructura económica y productiva provincial, con predominancia de la producción secundaria (Actividades Industriales, Construcción y Suministro de Energía), y el desarrollo de actividades agroalimentarias de envergadura, favorece la articulación entre los sectores y las posibilidades de agregado de valor a la producción primaria.

La ubicación central de la Provincia de San Luis en el corredor bioceánico (a 500 km del puerto de Rosario, 750 km de Buenos Aires y Valparaíso) y el desarrollo adecuado de infraestructura vial y de servicios estratégicos, le aportan ventajas competitivas a cadenas agroalimentarias y agroindustriales competitivas, especialmente oleaginosas, los cereales, las carnes y otras no tradicionales como la vid el algodón el olivo o la apicultura

con alto valor agregado, con vistas al mercado interno, principalmente las provincias vecinas y el externo, Chile y la oportunidad del mercado asiático.

En virtud de la existencia de demandas vinculadas a un mayor conocimiento de los factores que pueden incrementar la sustentabilidad y competitividad de las principales cadenas agroindustriales es necesario visualizar con certidumbre el nivel de valor agregado a la producción agropecuaria y las oportunidades para profundizar en este camino. En tal sentido es insuficiente la sistematización de experiencias referidas a valorización de productos.

Entre las oportunidades de mejora destacan la profundización de políticas con visión intersectorial y de largo plazo, además del continuo desarrollo de instrumentos de implementación y evaluación. Los sectores privados deben trabajar en la mejora de su organización y articulación atendiendo la gobernanza entre actores fundamentalmente los productores de pequeña y mediana escala.

La gestión de agua, el suelo y el uso de la energía es vital en la competitividad en los distintos eslabones de la cadena. Como incorporar los procesos de innovación y como vincular a pequeños productores en los mercados.

A este escenario se le agrega la falta de herramientas y metodología para el estudio de procesos de agregado de valor y el escaso conocimiento sobre el impacto en aspectos económicos, organizacionales, ambientales y de mercado.

Silva y Batalha (1999) proponen la identificación de factores críticos e indicadores en tres etapas: 1) Caracterizar y analizar la cadena productiva. 2) Seleccionar los principales indicadores de competitividad: estructura del mercado, adopción de tecnologías, gestión empresarial, insumos utilizados, relaciones de mercado y ambiente institucional. 3) Evaluar cualitativamente la intensidad de impacto de los indicadores y su efecto agregado sobre la cadena.

Según (Chavarría y Sepúlveda, 2001) tres son los factores referentes a la localización espacial que determinan la competitividad de una cadena agroalimentaria: distancia, infraestructura y la base de recursos naturales.

En Argentina, recientemente son incorporadas visiones que enfatizan la coordinación de los actores involucrados, a través de los conceptos de cadena de valor (Iglesias, 2002), trama productiva (Bisang, 2007) o redes inter empresariales, alianzas público privadas (Ghezan, 2007).

Padilla (2014) expone que toda empresa participa en al menos una cadena de valor local; un productor agrícola, de autoconsumo compra insumos (semillas, herramientas, fertilizantes y otros) que lo hacen interactuar con otros eslabones de la cadena.

En términos generales, se entiende por valor agregado al incremento del valor de un producto durante las sucesivas etapas de su producción o distribución (Castellanos, 2015).

Según Padilla (2014) los actores que participan en las cadenas de valor que se encuentran alojados en diferentes niveles institucionales y escalas territoriales conforman el grupo de eslabones. Los agentes principales de una cadena de valor son aquellos que participan en la provisión de insumos, la producción, el procesamiento, el transporte y la comercialización.

Además, sugiere que las cadenas globales de valor son el resultado de un nuevo patrón de producción basado en la deslocalización productiva conectada con mercados finales dinámicos, que pueden ser nacionales (ubicados en los centros urbanos), regionales

(países vecinos) o globales (principales mercados de consumo). El concepto de cadena global divide distintos eslabones de la cadena de valor en diversas empresas o plantas de una empresa situadas en diferentes espacios geográficos.

El INTA (Argentina) indica que, en las cadenas productivas-comerciales de América Latina, los productores primarios reciben sólo entre el 15 y el 25% del valor final del producto puesto en góndola. (Bragachini, 2011).

Las ventajas competitivas de las empresas han de concebirse de modo sistémico, donde el Estado desempeña un rol alentador de su constitución (Iglesias, 2002). Son primordiales otros apoyos del estado, además de los financieros y de infraestructura, y más centrados en lo institucional, tales como la innovación tecnológica y organizacional, el marco regulatorio y el apoyo a la articulación contractual, cuya existencia y dinámica es determinante para el desarrollo de actividades productivas competitivas.

Los organismos gubernamentales, las asociaciones industriales, las universidades y las organizaciones, entre otras entidades, efectúan actividades de apoyo como por ejemplo, el desarrollo de capacitaciones específicas.

Estos despliegan sus acciones dentro de las políticas, los regímenes comerciales, las intervenciones del mercado, la infraestructura del territorio y las fuentes de información disponibles.

Ghezan (2007) expresa que el objetivo fundamental del estudio de cadenas es caracterizar la estructura y dinámica de las cadenas seleccionadas, sus actores, principales estrategias y factores que inciden en la competitividad, identificando los flujos y márgenes brutos de comercialización.

La competitividad en las cadenas agroalimentarias es analizada por IICA (Rojas y Sepúlveda, 2000) planteando que se la entiende a partir de la relación entre factores económicos y no económicos, incorporando elementos sociales, ambientales y políticos. Contemplan dos tipos de factores no económicos para determinar la competitividad, los externos como los recursos naturales, el ambiente; la localización, el ambiente político, legal e institucional y el ambiente cultural y demográfico y los internos tales como las condiciones de infraestructura; el ambiente tecnológico y el mercado interno.

Se toman antecedentes de cadenas de valor y tramas productivas. Castellano (2015) sistematiza las iniciativas de agregado de valor de acuerdo a las dimensiones conceptuales expuestas en el presente trabajo: Dimensión retributiva y redistributiva, dimensión privada y pública y dimensión de sujetos y productos.

Riveros (2014) expresa que desde el comienzo del siglo XXI se observa un importante crecimiento en la generación de bioenergía, debido, entre otras cosas, a que muchos países adoptaron políticas que buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y promover las energías renovables. Se destaca el rápido crecimiento a nivel mundial y en los países latinoamericanos, Brasil es el principal productor de biocombustibles (bioetanol y biodiesel), seguido por Argentina.

Se visualizan distintos enfoques de competitividad y varias clasificaciones de factores críticos e indicadores que la miden y la cuantifican. El enfoque de competitividad abunda en la literatura con análisis en los sistemas agroalimentarios. Su estudio se pregunta, que la genera y que cosas incrementan su desarrollo en el tiempo y el espacio, y que la limitan.

Bisang (2010) basa las preguntas a responder en a) causas del funcionamiento exitoso de una red en materia de producción, comercio analizando las razones de una mayor competitividad (enfoque funcional); b) las razones de surgimiento de estas organizaciones

(enfoque histórico); c) la estructura, jerarquías y reglas de gobernación (aspectos estructurales); d. la dinámica en la generación, adaptación y difusión del cambio técnico de estas organizaciones (redes e innovación); e) el reparto de las rentas al interior de las redes f) redes y políticas públicas y g. aspectos sociales (mano de obra).

Riveros, (2014) desde el IICA presenta tres nuevos enfoques de estrategias de agregación de valor en su cálculo y en la búsqueda de lograr una mayor equidad en su distribución, la inclusión del aprovechamiento de los recursos naturales, el concepto del 'valor compartido', que busca generar una situación de ganancia mutua (situación 'gana-gana' y el trabajo de la red de investigación, que pone el foco en trabajadores y pequeños productores.

Estas estrategias requieren presencia activa de instituciones educativas, de ciencia y tecnología, de la agroindustria y del comercio, con políticas públicas consensuadas que permitan que el territorio se transforme en productor de alimentos y bienes agroindustriales.

En cuanto a las políticas Baruj (2009) señala que los rangos de inestabilidad presentes y la falta de parámetros de evaluación objetivos, justifican que, al revisar el funcionamiento de las instituciones y programas, quede la impresión de que continuamente "se está comenzando de nuevo". Esto se traduce en la falta de acumulación de saberes y experiencias, la ausencia de una visión de mediano plazo sostenible políticamente por los sectores empresariales, y la falta de un plan de acción de mediano plazo en la política

Las políticas públicas son definidas como proyectos y actividades que un estado diseña y gestiona a través de un gobierno y una administración a los fines de satisfacer necesidades de una sociedad Graglia (2004). En el caso concreto del sector rural, el abordaje del desarrollo rural ha contemplado diferentes enfoques vinculados a lógicas coyunturales en los procesos de acumulación del orden capitalista. Así, hoy se privilegia una mirada anclada en el territorio bajo la concepción del Desarrollo Territorial Rural (DTR). Según, Shejtman y Berdegú (2004) el Desarrollo Territorial Rural (DTR) es "...un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural...". De esta manera, se prioriza la idea de competitividad de manera sistémica lo que implica la necesidad de dotar al territorio de un nivel de infraestructura adecuada (camino, energía, transportes, etc.), de acceso a servicios empresariales, de acceso a insumos productivos, de acceso a herramientas económicas tales como créditos, subsidios, etc. Además, y como eslabón indispensable, se suma la concertación entre los actores locales entre sí y entre ellos y los actores externos relevantes. Siguiendo a Latuada, (2014), la propuesta de un nuevo paradigma de desarrollo rural basado en un enfoque territorial se asienta en el supuesto de una multiplicidad de acciones de tipo económicas o productivas e institucionales específicas promovidas por actores con competencia sobre un territorio, tanto públicos como privados, que cooperan y complementan sus esfuerzos; a los que pueden articularse otros actores de carácter regional, cuya sumatoria y sinergia confluye en un proceso de desarrollo rural. Sin embargo, según Pérez (2015) la realidad es que los territorios muestran una marcada heterogeneidad en tanto y en cuanto la lógica de los intereses que se cruzan entre los actores allí presentes es de un marcado contraste. De esta manera, el territorio se debe visualizar también como un escenario de conflicto latente donde se dirimen las relaciones de fuerza. Inmersos en esta realidad las economías regionales muestran, compitiendo por espacios propios dentro de sus territorios, a actores vinculados a la dinámica de los mercados globales con otros pertenecientes al sector minifundista y en muchos casos de subsistencia. Es en este contexto donde el Estado debe extremar las medidas de acción directa facilitando la sostenibilidad de los procesos de producción y

comercialización de aquellos actores sociales vulnerables vinculados a la agricultura campesina.

Los problemas concretos que afronta la gestión de gobierno, por el que pasan las decisiones públicas y a las respuestas que se logran articular en el territorio exige contextualizaciones profundas para comprender cómo se construyen las políticas y cuál es su incidencia efectiva. (Vilas, 2013).

Patrouilleau (2017) menciona que ha habido ciertas políticas que en las últimas décadas han impulsado el desarrollo de visiones y prácticas agroecológicas en Argentina, pero se ha dado en el marco de un sistema institucional que carece de herramientas de integración de políticas, y que por lo tanto insta al desarrollo dual de políticas.

Los beneficios del valor agregado no siempre se reparten de manera equitativa entre los actores en las cadenas agroproductivas. La inequidad en la participación en la distribución de los beneficios es difícil de medir y definir, sin embargo, existe, y afecta sobre todo a los pequeños productores y empresarios rurales

Casamiquela (2013) reconoce a la innovación en la agricultura como un proceso amplio y complejo, con mayor diversidad de actores, disciplinas y sectores involucrados. Sostener el uso de conocimiento es tan importante como hacer que el conocimiento esté disponible vía la extensión, difusión y otros mecanismos de transferencia La vinculación con los territorios incorpora en el proceso de innovación elementos de políticas, culturales, sociales, económicos, biológicos, climáticos y tantos otros más.

La innovación es provocada por la interacción dinámica de sus flujos y redes y permitiendo a los actores privados y público-institucionales disponer de una mejor posición. Las redes socio-institucionales son claves en el desarrollo innovador de un territorio. Según Caravaca (2003) para la creación de un entorno local innovador y abierto al cambio es importante la cooperación entre las instituciones, asociaciones y agentes que, de una u otra forma, tienen presencia activa en el funcionamiento del sistema productivo. Es preciso identificar los actores, cómo actúan, cómo se conectan en red y cómo es la organización institucional donde “las redes sociales de cooperación colaboran en el impulso de las innovaciones” y formula como estrategia del desarrollo territorial a la innovación y las redes. (Méndez, 2003).

Es preciso analizar la dinámica de las instituciones que influyen la cadena, las organizaciones de la trama productiva, los actores comerciales, y el trabajo participativo y colaborativo entre actores y sus interacciones.

Padilla (2016) expresa que hay que definir las organizaciones públicas y privadas que regulan y apoyan el funcionamiento de los eslabones y la cadena en su conjunto. Pueden ser organizaciones técnicas, financieras, de investigación y de control. Estas influyen la gobernanza de la cadena.

## **Hipótesis de trabajo**

- ) El entorno macroeconómico y regional en el que se encuentra la empresa como los recursos, capacidades y competencias de la misma influyen de manera conjunta en la obtención de ventajas competitivas.
- ) La localización geográfica de las cadenas/tramas y la capacidad productiva y tecnológica de cada eslabón de la cadena influye en su posicionamiento competitivo.
- ) La Información económica y el análisis de riesgo mejora la toma de decisiones principalmente del eslabón agropecuario.

- ) La logística en la etapa de distribución y la falta de coordinación entre los actores de la cadena son las principales restricciones a su competitividad.
- ) El compromiso de los actores involucrados, los problemas e intereses comunes, son centrales en la conformación de acuerdos, alianzas o redes entre los integrantes de la cadena agroindustrial.

## **Antecedentes del tema**

La provincia de San Luis, tiene una superficie útil para la producción agropecuaria de 7.674.800 Ha, ocupando la mayor parte de esta superficie (90-95%) en la producción bovina, ganadera.

Está ubicada en la región semiárida presenta diversidad de actividades en secano y riego. En los últimos años ha crecido la agricultura y se han diversificado las actividades.

En los últimos 20 años tuvo un proceso de la agriculturización y corrimiento de la frontera agrícola con un gran crecimiento, sobre todo de la soja.

La potencialidad de producción de la región está muy lejos del óptimo, analizada desde hace muchos años (Viglizzo, 1982; Marchi et al 1993) mencionan que con los niveles de lluvia podría aspirarse a incrementar en dos veces la productividad forrajera y la productividad secundaria de la provincia podría pasar de 15,6 a 37,5 Kg de carne / Ha año (Veneciano J. 1999), lo que continua de manera similar luego de más de treinta años. Este déficit de adopción de tecnología es motivado por múltiples causas, que van desde el desconocimiento, la mala comunicación, la ausencia de información económica-financiera que permita una correcta toma de decisiones y el escaso financiamiento entre otras. En estudios anteriores Diaz (2002 y 2006) generan información de evaluación económica y sostenibilidad en la frontera agrícola.

En el sector agrícola se están produciendo contribuciones científicas para introducir nuevos cultivos, nuevas tecnologías que incluyen la biotecnología, organismos genéticamente modificados, etc. y a nivel estatal se realizan estudios para incrementar las áreas de riego.

Por otra parte, se está aumentando la demanda de los productos de la zona (terneros, forraje, granos, etc.) por una nueva radicación de empresas agroindustriales.

La Producción primaria presenta modelos ya adoptados y otros en experimentación a los cuales es necesario evaluar sus efectos económico-financieros sobre la empresa.

Existe una necesidad de incrementar la productividad y rentabilidad de las empresas agropecuarias, como una de las formas de mejorar la calidad de vida de las localidades del interior y contribuir al desarrollo provincial y arraigo rural.

En la actualidad las empresas agropecuarias de la región de la provincia enfrentan la agriculturización e intensificación de actividades ganaderas y un proceso de diversificación.

Se deben incrementar los estudios tendientes para ayudar al productor agropecuario en la toma de decisiones, en la determinación de la forma más conveniente a emplear y a combinar sus recursos productivos, con miras a maximizar los beneficios sin resentir el medio ambiente.

La estructura económica provincial, con predominancia de la Producción Secundaria (Actividades Industriales, Construcción y Suministro de Energía), y el desarrollo de

actividades agroalimentarias es propicia para articular los sectores y las posibilidades de agregado de valor a la producción primaria.

La provincia posee fuerte presencia de la industria en su PBG y en la generación de empleo y la ubicación geográfica de la misma en el centro del país distante de los puertos y centros de consumo propicia el agregado de valor.

Actualmente, San Luis tiene unas 300 fábricas que son la primera actividad generadora de trabajo casi el 37 % de la ocupación, más de 20 mil personas en empleo directo, y más de 30 mil indirectos. El producto bruto industrial es de un 50 %. La ciudad de Villa Mercedes cuenta con cerca de noventa plantas muy diversificadas con más de quince rubros que generan alrededor de 9 mil puestos de trabajo.

La ubicación central de la Provincia de San Luis en el corredor bioceánico y el desarrollo adecuado de infraestructura vial y de servicios estratégicos, le aportan ventajas competitivas a cadenas agroalimentarias y agroindustriales competitivas, especialmente tales como las derivadas de las oleaginosas, los cereales, las carnes y otras no tradicionales como la vid el algodón el olivo o la apicultura con alto valor agregado, con vistas al mercado interno, principalmente las provincias vecinas y el externo, Chile y la oportunidad del mercado asiático.

La agricultura y la industria han sido considerados sectores separados. La conjunción de estos dos sectores es lo que se denomina como Agroindustria. Según la FAO, una definición de la agroindustria es “actividades de manufacturación mediante las cuales se elaboran materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola”.

El constante crecimiento de la demanda de alimentos y de productos agrícolas con valor añadido constituye un incentivo para prestar atención al desarrollo de las agroindustrias en un contexto de crecimiento económico y seguridad alimentaria. Tienen altos efectos multiplicadores en términos de creación de empleo y de adición de valor.

La industria alimentaria en la que todos sus productos tienen un único uso final, el consumo y la industria no alimentaria los productos requieren un alto grado de elaboración mediante una serie de operaciones de transformación de los productos intermedios a los productos finales.

Otra distinción son las industrias proveedoras de materias primas y las industrias consumidoras de materias primas. Las primeras intervienen en la elaboración inicial de los productos agrícolas.

El Ministerio de Agroindustria Nacional expresa: “Ser un país referente en el desarrollo agroindustrial de alimentos, a partir de productividad, competitividad y desarrollo en tecnología e innovación, con acciones que conlleven a la integración productiva y comercial del campo argentino en el mercado internacional”. Según el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, el sector de Agroindustria constituye el 25% de la industria manufacturera y representa el 40% de las exportaciones argentinas.

Según INDEC, en el 2016 los principales complejos exportadores fueron: El complejo oleaginoso (que contiene a la soja) el de mayor relevancia, el cerealero y complejo de origen bovino que comprende carne, lácteos y cuero.

La logística del transporte cuenta con la Zona de Actividades Logísticas en la ciudad de Villa Mercedes que evidencia el importante lugar que el gobierno provincial le otorga al sector agroindustrial en el desarrollo económico de San Luis. Este proyecto se encuentra plasmado en el Plan Maestro Logística 2015-2025 y su síntesis descriptiva transmite:



“Es un proyecto integral agroindustrial y logístico del país, con inversión mayoritaria del gobierno provincial con participación privada, localizado estratégicamente para el desarrollo comercial interior y exterior. Comprende: Carga y Descarga de trenes y camiones. Pesado de trenes y camiones. Verificación para Tipificación y calidad comercial de los granos. Acondicionamiento de granos: Secado, limpieza y fumigación. Aireación. Comercialización directa con exportadores. Comercialización de insumos Agropecuarios Este proyecto propone además la incorporación de un espacio territorial para la radiación de proyecto de producción agroindustrial dada las características de concentración de actividades y la presencia de economías de escala y aglomeración Se sugiere que AGROZAL SAPEM articule y administre San Luis Precio de Referencia de Cereales y Oleaginosas”.

Otras de las políticas públicas provinciales que han sumado sinergia al sector agroindustrial es la creación de la Ferrozal y la incorporación de camiones bitrenes que duplican la carga transportada con respecto al camión convencional

El sector agroindustrial de la provincia ha sufrido un fuerte crecimiento como consecuencia de factores tales como la inversión realizada por las empresas antes mencionadas en tecnología de equipos y procesos, en investigación y desarrollo de productos industrializados con alto valor agregado y capacitación de los empleados, la existencia en la provincia o zonas cercanas de otras provincias de grandes productores de granos y cereales como de hacienda y las políticas públicas mencionadas.

Es necesario profundizar el conocimiento de la competitividad de las principales cadenas agroindustriales y de las oportunidades existentes para productos de calidades diferenciadas, de mayor valor agregado. Asimismo, se ha explicitado la necesidad de contribuir a consolidar ámbitos intersectoriales de concertación y redes interinstitucionales.

El enfoque considera el conocimiento desde la producción hasta el consumo y se analiza la dimensión vertical, que incorpora el eslabonamiento producción, transformación y distribución, y la dimensión horizontal que incorpora heterogeneidad socioeconómica en los eslabones.

La transformación de la producción primaria agregando valor implica un cambio productivo, y para hacerlo existe la necesidad de asociarse horizontal y verticalmente.

Es necesario incrementar y estudiar el impacto del agregado de valor en el territorio y conocer las debilidades en su organización e institucionalización y sistematizar las experiencias. En el caso de productos artesanales es preciso adecuar normativas específicas para calidad (Marco legal incompleto por falta de herramientas o porque las disponibles pueden no ser adecuadas).

Se van a ampliar y continuar los trabajos ya publicados de Iglesias (2002, 2009 y 2010), Manazza (2009 y 2014) y Diaz (2011 y 2012), entre otros con enfoques productivos físicos de la cadena y se ha comenzado a trabajar en conceptos de innovación y articulación socio institucional, Diaz (2017), que van consolidando una trama que se inserta dentro de los objetivos de la política

## **Objetivo General**

) Generar y difundir información socioeconómica estratégica sobre la competitividad sustentabilidad e innovación de la producción primaria actual y de los sistemas en experimentación, su coordinación en el agregado de valor dentro de las tramas publico privadas en la provincia de San Luis.

## Propósito

- J Contribuir a la gestión de políticas, el fortalecimiento institucional, la articulación público-privada, y los procesos de innovación tecnológica, empresarial, institucional y comercial

## Objetivos Específicos

- J Relevar marcos teóricos en torno al agregado de valor y analizar las herramientas metodológicas en función de su aporte como insumos para la futura construcción de un marco conceptual y metodológico para San Luis.
- J Identificar y describir políticas públicas y estrategias nacionales y locales de agregado de valor.
- J Analizar y evaluar los factores que inciden en la competitividad de las cadenas en San Luis, principalmente carne, maíz, soja y miel.
- J Generar información sobre los flujos de producto a lo largo de la cadena y los márgenes brutos de comercialización.
- J Analizar experiencias de formas de organización en San Luis.
- J Fortalecer la institucionalidad y las capacidades para la gestión de políticas.
- J Fortalecer las capacidades públicas y privadas para implementar procesos de innovación.
- J Fortalecer las capacidades institucionales público - privadas para mejorar el acceso y la vinculación de las cadenas a los mercados.
- J Estudiar la logística del transporte como uno de los costos más importantes.

## Referencias Bibliográficas

- J Baruj, G. Kosacoff, B. y Ramos A. (2009) *“Las políticas de promoción de la competitividad en la Argentina. Principales instituciones e instrumentos de apoyo y mecanismos de articulación público-privada”*. CEPAL
- J Bisang, R. et al. 2007. *“Mecanismos de formación de precios en los principales subcircuitos de la cadena de ganados y carnes vacunas en la Argentina”*. CEPAL-IPCVA. Buenos Aires, Argentina.
- J Bisang, R, Anlló G. y Salvatierra G. (editores). 2010 *“Cambios estructurales en las actividades agropecuarias De lo primario a las cadenas globales de valor”*. CEPAL PROSAP
- J Bragachini, M. et al. (2011) *“Argentina hacia la industrialización del campo argentino”* 2011/2020. INTA PRECOP III. <http://inta.gob.ar/documentos/argentina-hacia-la-industrializacion-del-campo-argentino-2011-2020-agroalimentos-con-valor-agregado-en-origen/>
- J Caravaca, I. Gonzales, G. Silva, R. 2003. *“Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales”*. Boletín de la A.G.E. N.º 36 - 2003, págs. 103-115. Universidad de Sevilla
- J Casamiquela, C. (2013) *“Una espiral virtuosa: Políticas Públicas, Innovación, Valor Agregado”*. INTA. Presentación no publicada del 28/05/2013 (Cali, Colombia).
- J Castellano, A. y Goizueta, M. (2015) *“Dimensiones conceptuales en torno al valor agregado agroalimentario y agroindustrial”* Reunión anual de la AAEA. Tandil.
- J Diaz, J. y Manazza F. (2012). *“Dinámica de los márgenes de comercialización en la cadena de la carne bovina en Argentina (Periodo 2004-2011)”*. XLIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria. Corrientes Argentina.
- J Diaz, J., Froment, J., Pérez, A., Güerri, E. y Cozzarin, G. (2017) *“Sostenibilidad del crecimiento agrícola de San Luis (Argentina)”* Simposio IAAE (Asociación Internacional de Economistas Agrícolas).

- ) Diaz, J., Froment, J., Mora, E. y Diaz, N. 2017 “**Articulación socio-institucional en la cadena del maíz en San Luis**”. Simposio IAAE (Asociación Internacional de Economistas Agrícolas) Universidad de Talca. CHILE.
- ) FAO (Acceso febrero 2018) “**La bioenergía y los biocombustibles**”. [http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability\\_pathways/docs/Sf\\_BIOENERGY.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability_pathways/docs/Sf_BIOENERGY.pdf)
- ) Ghezan, G.; Iglesias, D. y Acuña A. (2007) “**Guía metodológica para el estudio de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales**”. INTA PPR Competitividad de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales.
- ) Graglia, E. (2004). “**Diseño y gestión de políticas públicas: hacia un modelo relacional**” 1ª ed. - Córdoba: EDUCC.
- ) Iglesias D. (2002). “**Competitividad de las pymes agroalimentarias: el papel de la articulación entre los componentes del sistema agroalimentario**”. San Jose de Costa Rica: IICA. 2002. pag.40. isbn 9290395257
- ) Iglesias D. (2009) “**Análisis de la cadena de la carne bovina en Argentina**”. Estudios Económicos de los sistemas Agroalimentarios y agroindustriales N°4. Ediciones INTA.
- ) Iglesias D. y Ghezam G. (2010). “**Análisis de la cadena de la Carne Bovina en Argentina**”. Ediciones INTA. pag.195.
- ) Iglesias D. y Manazza F. (2010) “**Posicionamiento Competitivo de la cadena de la carne bovina de la Pcia de San Luis**”. San Luis: Gobierno de San Luis. pag.77.
- ) Judge, G. (1999). “**Simple Monte Carlo studies on a spreadsheet**”. [http://www.economics.ltsn.ac.uk/cheer/ch13\\_2/ch13\\_2p12.htm](http://www.economics.ltsn.ac.uk/cheer/ch13_2/ch13_2p12.htm)
- ) Latuada, M. (2014) “**Políticas de desarrollo rural en la Argentina**”. Conceptos, contexto y Transformaciones. En: Revista temas y debates 27 / año 18 / enero-junio 2014. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.
- ) Manazza, F. y Diaz, J. (2009) “**Cadena de la carne de San Luis. Caracterización y escenarios de integración**”, Reunión Argentina de Economía Agraria. Bahía Blanca (Bs. As.)
- ) Manazza, F.; Diaz, J. y Guerri (2014) “**Dinámica de la competitividad de los sistemas ganaderos de la provincia de San Luis para el periodo 2010-2014**”. 4to Congreso Regional de Economía Agraria. Buenos Aires Argentina.
- ) Manazza F., Iglesias, D: (2008) “**Caracterización de la cadena agroalimentaria de la carne vacuna de la provincia de San Luis**”. INTA PPR Competitividad de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales.
- ) Méndez, R. (2003). “**Innovación y redes locales como estrategias de desarrollo territorial**”. Treballs de la Societat Catalana de Geografia 55,2003 (177-198)
- ) Padilla Perez, R. (2014). “**Fortalecimiento de las cadenas de valor como instrumento de la política industrial**” Metodología y experiencia de la CEPAL en Centroamérica. Santiago de Chile, mayo de 2014
- ) Padilla Pérez, R. Oddone, N. (2016). “**Manual para el fortalecimiento de las cadenas de valor**”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). México
- ) Patrouilleau M. [et al.] (2017). “**Políticas públicas en la ruralidad argentina**” Ediciones INTA, Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-521-881-9
- ) Riveros, Hernando (2014) “**Valor agregado en los productos de origen agropecuario: aspectos conceptuales y operativos**”. San José, Costa Rica. ISBN 978-92-9248-539-9
- ) Rojas, P.; Romero, S. y Sepulveda, S. (2000). “**Algunos ejemplos de cómo medir la competitividad**”. San José, Costa Rica. Cuaderno técnico n° 14 de IICA. 49 p.
- ) Schejtman, A. y Berdegú, J. (2004) “**Desarrollo Territorial Rural. RIMISP. Debates y Temas Rurales**” N° 1. Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y BID).